**COLEGIO VILLA SANTA MARÍA**

**Calificación**

**COORDINACIÓN ACADÉMICA**

**PROFESOR: BENJAMIN CASANOVA**

**\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_**

Guía de Autoaprendizaje

 ASIGNATURA: LENGUA Y LITERATURA

 **UNIDAD 0**

Nombre: \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ Curso: 8° Básico Fecha de entrega:20/03/2020

|  |  |
| --- | --- |
| **OA:**  |  |

|  |
| --- |
| **INSTRUCCIONES GENERALES:** **Lee atentamente cada una de las siguientes preguntas. • Usa lápiz grafito y goma. • Marca la alternativa correcta. • Escribe con letra clara y ordenada. • Revisa tus respuestas antes de entregar. • Tienes la hora de clases para contestar.****Esta evaluación contiene:**1. **Preguntas de alternativas Marca en la prueba la respuesta que consideras correcta.**
2. **2. Preguntas de desarrollo Lee con atención la pregunta o instrucción, y responde con letra clara y orden.**
 |

Mail: benjacasanova.flores@gmail.com

**Lee atentamente y responde las preguntas 1 a 8.**

EL **LOBIZÓN**

# Silvina Bullrich (fragmento)

Hoy tuvo lugar la autopsia. Como ustedes supondrán, he recuperado mi libertad. El informe médico es **categórico**: Diego murió de un problema cardiaco en la noche del 20 al 21 de septiembre. También agrega que el ejercicio y la bebida despertaron la enfermedad, que él ya tenía.

Habíamos ido a remar al Tigre por la mañana, luego Diego pasó la tarde con Elvira y por la noche volvimos a reunirnos en su casa para comer. Elvira no pudo quedarse; me alegro por ella. De lo contrario, también la hubieran incluido como sospechosa del crimen. Cuando íbamos a la casa de Diego comíamos y bebíamos demasiado, y aquella noche con mayor razón, puesto que no había ninguna mujer. Por eso, al cabo de un rato, cuando ya habíamos pasado por el tema político, entramos en el terreno de los cuentos picarescos, y de ahí, ayudados por el alcohol, llegamos a los secretos. Éramos cuatro hombres jóvenes, despreocupados; no creíamos ni en Dios ni en el diablo; mucho menos en fantasmas y supersticiones. Yo pronuncié palabras tan irrespetuosas sobre las **pueriles** creencias de la humanidad que Diego, el más serio de todos y también el mayor me interrumpió bruscamente:

-Si te hubiera ocurrido en la vida lo que me ocurrió a mí, quizás **vacilaras** antes de decir que solo existe lo que ven nuestros ojos.

E inmediatamente, sin esperar siquiera nuestras preguntas, nos contó lo que hoy escribo, lo que todos olvidamos intencionalmente durante el interrogatorio por respeto a la memoria de nuestro amigo. Como me guardo el derecho de mantener en secreto su apellido, ese secreto, que mis compañeros tampoco revelarán, ha sido sepultado con él. Me apresuro a decir que considero este relato como uno de los tantos casos de obsesión colectiva tan estudiada por la psicología actual. El lector podrá comprobarlo por sí mismo. Lo cierto es que su muerte y la investigación que la siguió (fui el último en retirarse de la casa de Diego, y su muerte, según los informes médicos, ocurrió a las tres de la madrugada, hora en que yo lo dejé pensando que estaba dormido) han desequilibrado mi sistema nervioso.

**Vocabulario**

**Lobizón:** Hombre lobo.

**Categórico:** Absoluto, sin lugar a dudas.

**Pueriles:** Poco importantes.

**Vacilaras:** Tener poca firmeza o poca seguridad al hablar o al actuar.

Dicen que la mejor manera de librarse de una obsesión es traspasarla al papel. Quiero hacer la prueba. Después me iré al campo. Sí, indudablemente, necesito una temporada de reposo. Relato de Diego:

Mi infancia transcurría feliz en aquella casa del barrio de Flores, cuya fealdad pasaba inadvertida por su semejanza con las casas vecinas.

Me gustaban los días de sol y las noches de luna. Después - ¿no les ha pasado a ustedes? - en las noches de luna llena no me atrevo a cruzar el umbral de mi casa. Éramos siete hermanos varones; yo era el menor. Aún creía que ser el séptimo hijo varón era un motivo de orgullo; mi madre, sin embargo, oponía ciertas resistencias al entusiasmo de los vecinos, y cuando le era posible **eludía** el tema. Era hija de un **chacarero** de Entre Ríos y la gente de esa región es supersticiosa.

Yo tenía diez años; ya no creía en los Reyes, pero todavía me fascinaban las aventuras y continuaba gozando de mi carpa improvisada. Pero no debo detenerme en estos detalles; sé que lo hago por cobardía, para demorar la confesión que hoy quiero hacerles. Diego tragó de su vaso de whisky y continuó, dando a sus palabras un ritmo nervioso, acelerado. Aquella tarde mi padre entró en el comedor como todos los días al regresar de la oficina. Besó a mi madre en la frente y luego dijo con ese tono de amo que usan todos los empleados humildes dentro de su casa:

-Ya está todo resuelto; a principios de mes nos vamos a Entre Ríos.

* ¡No! –Exclamó mi madre-. ¿Lo dices en serio? ¡No es posible!

Entonces mi madre pronunció la frase decisiva, sorprendente. Resistiendo por primera vez a una orden del marido, exclamó:

-No, yo no me voy. No quiero irme… No puedo… por Diego.

¿Por mí? ¿Por qué podía ser yo un impedimento para ese viaje? ¡Si nadie tenía tantas ganas como yo de vivir en el campo! Quería correr el día entero al aire libre, como los chicos ricos durante los meses de vacaciones.

-No puedo admitir que una leyenda estúpida destruya nuestras vidas –rugió mi padre-. Sería completamente absurdo…

-Pero ¿de qué se trata? –**inquirió** mi tía.

Mis padres parecieron dudar; por fin mi madre contestó:

-Diego es el menor de siete hermanos varones…

**Vocabulario**

**Chacarero:** Persona que trabaja en una chacra o granja.

**Inquirió:** Preguntó, husmeó.

-¿y…?

-Tengo miedo –sollozó mi madre-, miedo de las noches de luna llena.

Hubo un silencio denso, cargado de respuestas y de interrogantes. Y yo, de pronto, recordé la única oportunidad en que mi madre me había tratado con brusquedad, casi con crueldad. Era, en efecto, una noche de luna llena. Hacía mucho calor; en los cuartos la atmósfera era irrespirable. Yo, sin sospechar que cometía una falta grave, salí al patio en busca del aire fresco que corría bajo el parral. De pronto vi aparecer a mi madre; estaba pálida, había en sus ojos una expresión de angustia, casi de terror.

-¿Qué haces ahí? –me preguntó con voz ahogada, sin acercarse.

Sentí el miedo que salía de su cuerpo y escapé por la puerta de la cocina. Entonces oí un grito desolado; pensé que a mi madre le había ocurrido algo y volví junto a ella. La encontré agobiada en la mecedora de mimbre, llorando, la cara hundida entre las manos. Me acerqué a besarla; se asustó como si la rozara un reptil.

-¡Vete –gritó-, vete, maldito!

Su reacción era exagerada frente a mi travesura.

-No te pongas así, mamá –supliqué-. Tenía calor, quise tomar aire. Si te desespera tanto, no lo haré más, te prometo que no lo haré más.

Mi madre levantó la cabeza, me miró largamente; luego pasó sus manos por mi cabello oscuro y espeso, por mis orejas grandes, muy separadas del rostro; por mis deformes dientes de chico que asomaban entre mis labios entreabiertos.

-Este pelo… estas orejas… estos dientes…-murmuró.

Adaptación Equipo Aptus Recuper[ado de http://elespejogotico.blogspot.cl/2011/03/el-lobizon-silvina-bullrich.html](http://elespejogotico.blogspot.cl/2011/03/el-lobizon-silvina-bullrich.html)

¿Quién(es) narra(n) la historia anterior?

**1**

* 1. Diego.
	2. La madre de Diego.
	3. Un amigo de Diego.
	4. Una amiga de Diego.
1. Solo II
2. I y III
3. II y III
4. I, II y IV

¿Qué cuenta la leyenda sobre el séptimo hijo varón?

**2**

1. Que corre peligro de muerte.
2. Que se convertirá en lobizón.
3. Que debe cuidarse de los lobos.
4. Que puede debe vivir libre en el campo.

Según el informe médico, ¿cuál es la causa de muerte de Diego?

**3**

1. Desconocida.
2. Un golpe en la cabeza.
3. Una enfermedad al corazón.
4. Una intoxicación debido al exceso de alcohol.

¿Qué generan las noches de luna llena en la madre de Diego?

**4**

1. Nada en especial, solo se preocupa de sus hijos.
2. Miedo, pues su hijo podría convertirse en lobizón.
3. Temor, dado que es el día en que aparece un lobo.
4. Espanto, debido a que se cuentan historias de terror.

¿Por qué razón el amigo de Diego estuvo detenido?

**5**

1. Porque dio muerte a Diego.
2. Porque era el mejor amigo de Diego.
3. Porque fue sospechoso del crimen de Diego.
4. Porque la madre de Diego desconfiaba de él.

¿Por qué razón el amigo de Diego cuenta su relato?

**6**

1. Por su cariño a Elvira.
2. Por la presión de la policía.
3. Para librarse de una obsesión.
4. Por la presión de la madre de Diego.

¿Por cuál de las siguientes palabras es posible reemplazar la expresión subrayada sin cambiar su sentido?

**7**

“Aún creía que ser el séptimo hijo varón era un motivo de orgullo; mi madre, sin embargo, oponía ciertas resistencias al entusiasmo de los vecinos, y cuando le era posible **eludía** el tema”.

1. Evitaba.
2. Negaba.
3. Aceptaba.
4. Enfrentaba.

¿Qué quiere decir la siguiente frase?

**8**

“Si te hubiera ocurrido en la vida lo que me ocurrió a mí, quizá **vacilaras** antes de afirmar que solo existe lo que ven nuestros ojos”.

1. Que nuestros sentidos nunca nos engañan.
2. Que se debe confiar en la vista más que en otros sentidos.
3. Que solo se puede considerar verdadero aquello que se ve.
4. Que aparte de lo que nuestros sentidos perciben, existen otras realidades.

**Lee atentamente y responde las preguntas 9 a 16.**

**LOS CONEJOS BLANCOS**

# Leonora Carrington

Ha llegado el momento de contar lo que sucedió en el número 40 de Pest Street. Parecía como si las casas, de color negro rojizo, hubiesen nacido misteriosamente después del incendio de Londres. El edificio que había frente a mi ventana, con unas cuantas **volutas** de enredadera, parecía negra y vacía, como una casa golpeada por la peste y azotada por las llamas y el humo. No era así como yo me había imaginado Nueva York.

Hacía tanto calor que se me agitó el corazón cuando me atreví a dar una vuelta por las calles; así que me quedé sentada observando la casa de enfrente, mojándome de cuando en cuando la cara empapada de sudor.

La luz nunca era muy fuerte en Pest Street. Había siempre un recuerdo de un humo que no dejaba ver; sin embargo, pude observar la casa de enfrente con detalle, incluso con detalle. Además, yo siempre he tenido una vista excelente.

Me pasé varios días intentando descubrir enfrente alguna clase de movimiento, pero no pude ver ninguno y, finalmente, adopté la costumbre de desvestirme con total despreocupación delante de mi ventana abierta y hacer optimistas ejercicios respiratorios en el aire denso de Pest Street. Esto debió dejarme los pulmones tan negros como las casas.

Una tarde me lavé el pelo y me senté afuera, en el diminuto arco de piedra que hacía de balcón, para que se me secara. Apoyé la cabeza entre las rodillas, y me puse a observar una **moscarda** que chupaba el cadáver de una araña, a mis pies. Levanté la vista, miré a través de mis cabellos largos, y vi algo negro en el cielo, demasiado silencioso para ser un aeroplano. Me separé el pelo a tiempo de ver bajar un gran cuervo hacia el balcón de la casa de enfrente. Se posó en la baranda y miró por la ventana vacía. Luego movió la cabeza debajo de un ala, al parecer buscándose piojos. Unos minutos después, no me sorprendió demasiado ver que se abrieron las dobles puertas y se asomó una mujer al balcón. Llevaba un gran plato de huesos

que vació en el suelo. Con un breve sonido de agradecimiento, el cuervo saltó abajo y se puso a buscar en su comida repugnante.

**Vocabulario**

**Volutas:** Adornos en forma de espiral.

**Moscarda:** Insecto parecido a la mosca, pero de mayor tamaño. Se alimenta de carne de animales muertos.

La mujer, que tenía un pelo negro larguísimo, lo utilizó para limpiar el plato. Luego me miró directamente y sonrió de manera amistosa. Yo le sonreí y agité una toalla. Esto la animó, porque echó la cabeza para atrás con coquetería y me dedicó un elegante saludo a la manera de una reina.

-¿Tiene un poco de carne pasada que no necesite? -me gritó.

-¿Un poco de qué? -grité yo, preguntándome si me habría engañado el oído.

-De carne en mal estado. Carne en descomposición.

-En este momento, no -contesté, preguntándome si no estaría bromeando.

-¿Y tendrá para el fin de semana? Si fuera así, le agradecería inmensamente que me la trajera. A continuación, volvió a meterse en el balcón vacío y desapareció. El cuervo alzó el vuelo.

A la mañana siguiente, mi curiosidad por la casa y su ocupante me llevó a comprar un gran trozo de carne. Lo puse en mi balcón sobre un periódico y esperé. En un tiempo corto, el olor se volvió tan fuerte que me vi obligada a realizar mis tareas diarias con una pinza fuertemente apretada en la punta de la nariz. De vez en cuando bajaba a la calle a respirar.

La noche del jueves, noté que la carne estaba cambiando de color; así que, apartando una nube de rencorosas moscardas, la eché en mi bolsa de malla y me dirigí a la casa de enfrente. Cuando bajaba la escalera, observé que la mujer parecía evitarme.

Tardé un rato en encontrar el portal de la casa. Resultó que estaba oculto bajo una cascada de algo, y daba la impresión de que nadie había salido ni entrado por él desde hacía años. La campanilla era de esas antiguas de las que hay que tirar; y al hacerlo, más fuerte de lo que era mi intención, me quedé con el tirador en la mano. Di unos golpes irritados en la puerta y se hundió, dejando salir un olor espantoso a carne podrida. La sala principal, que estaba casi a oscuras, parecía de madera tallada.

La mujer misma bajó, **susurrante**, con una antorcha en la mano.

-¿Cómo está usted? ¿Cómo está usted? -murmuró ceremoniosamente; y me sorprendió observar que llevaba un precioso y antiguo vestido de seda verde. Pero al acercarse, vi que tenía la **tez** completamente blanca y que brillaba como si la tuviese salpicada de mil estrellas diminutas.

-Es usted muy amable -prosiguió, tomándome del brazo con su mano reluciente- No sabe lo que se van a alegrar mis pobres conejitos.

**Vocabulario**

**Susurrante**: Moverse produciendo un ruido suave.

**Tez**: Cutis, piel de la cara.

Subimos; mi compañera andaba con gran cuidado, como si tuviese miedo.

El último tramo de escalones daba a un “**boudoir**” decorado con oscuros muebles barrocos tapizados de rojo. El suelo estaba sembrado de huesos carcomidos y cráneos de animales.

-Tenemos visita muy pocas veces -sonrió la mujer-. Así que han corrido todos a esconderse en sus pequeños rincones.

La mujer dio un silbido bajo, suave, y yo paralizada vi salir **cautamente** un centenar de conejos blancos de todos los agujeros, con sus grandes ojos rosas fijamente clavados en ella.

-¡Venid, bonitos! ¡Venid, bonitos! -canturreó, metiendo la mano en mi bolsa de malla y sacando un trozo de carne podrida.

Con profunda repugnancia, me aparté a un rincón; y la vi arrojar la **carroña** a los conejos, que se pelearon como lobos por la carne.

-Una acaba encariñándose con ellos -prosiguió la mujer - ¡Cada uno tiene sus pequeñas costumbres! Le sorprendería lo individualistas que son los conejos.

Los conejos despedazaban la carne con sus afilados dientes de macho cabrío.

-Por supuesto, nosotros nos comemos alguno de cuando en cuando. Mi marido hace con ellos un estofado sabrosísimo los sábados por la noche.

Seguidamente, un movimiento en uno de los rincones atrajo mi atención, entonces me di cuenta de que había una tercera persona en la habitación. Al llegarle a la cara la luz de la antorcha, vi que tenía la tez igual de brillante que ella; como **oropel** en un árbol de Navidad. Era un hombre y estaba vestido con una bata roja, sentado muy tieso, y de perfil a nosotros. No parecía haberse enterado de nuestra presencia, ni del gran conejo macho cabrío que tenía sentado sobre su rodilla, donde masticaba un trozo de carne.

La mujer siguió mi mirada y rio entre dientes.

-Ese es mi marido. Los chicos solían llamarlo Lázaro...

Al sonido de este nombre, familiar, el hombre volvió la cara hacia nosotras; y vi que tenía una venda en los ojos.

-¿Ethel? -preguntó con voz bastante débil - No quiero que entren visitas aquí. Sabes de sobra que lo tengo rigurosamente prohibido.

**Vocabulario**

**Boudoir:** Pequeña habitación en una vivienda situada entre el comedor y el dormitorio.

**Cautamente:** Con cuidado.

**Carroña:** Carne podrida.

**Oropel:** Adorno brillante que imita al oro.

-Vamos, Laz; no empecemos - quejándose-, no me puedes **escatimar** un poquitín de compañía. Hace veinte años y más que no veía una cara nueva. Además, ha traído carne para los conejos. La mujer se volvió y me hizo seña de que fuera a su lado.

-Quiere quedarse entre nosotros; ¿a que sí?

-De repente me entró miedo y sentí ganas de salir, de huir de estas personas terribles y plateadas y de sus conejos blancos carnívoros.

-Creo que me voy a marchar; es hora de cenar.

El hombre de la silla **profirió** una carcajada **estridente**, aterrando al conejo que tenía sobre la rodilla, el cual saltó al suelo y desapareció.

La mujer acercó tanto su cara a la mía que creía que su aliento **nauseabundo** iba a anestesiarme.

* ¿No quiere quedarse, y ser como nosotros? En siete años su piel se volverá como las estrellas; siete años tan solo, y tendrá la

enfermedad sagrada de la Biblia: ¡la

# lepra!

Comencé a correr, ahogada de horror; una curiosidad dañina me hizo mirar por encima del hombro al llegar a la puerta de la casa, y vi que la mujer, en la baranda, alzaba una mano a modo de saludo. Y al agitarla, se le desprendieron los dedos y cayeron al suelo como estrellas fugaces.

**Vocabulario**

**Escatimar:** Limitar, restringir.

**Profirió:** Pronunció, dijo.

**Estridente:** Aguda, chillona.

**Nauseabundo:** Que produce náuseas (ganas de vomitar).

**Lepra:** Enfermedad infecciosa crónica, caracterizada principalmente por síntomas cutáneos (de la piel) como manchas y heridas.

Adaptación Equipo Aptus Recuperado de <http://lecturasescolares.cl/wp-content/uploads/bg_forreaders/conejos-blancos-leonora-carrington_1253.pdf>

¿Quién(es) narra(n) la historia anterior?

**9**

1. Un narrador indeterminado.
2. El dueño de la casa misteriosa.
3. La vecina que vive frente a la casa misteriosa.
4. Ethel y Lázaro los habitantes de la casa abandonada.

¿Qué impulsa a la vecina a visitar la casa de Ethel y Lázaro?

**10**

1. El interés por adquirir la vivienda.
2. La preocupación por la salud de sus vecinos.
3. La curiosidad que tenía por la casa y sus habitantes.
4. La necesidad de ayudar a su vecina a alimentar a sus mascotas.

¿Cuál(es) de la(s) siguiente(s) característica(s) pertenece(n) a Ethel?

**11**

* 1. Pelo negro larguísimo. II Pobremente vestida.

III. Piel brillante.

1. Solo II
2. I y II
3. I y III
4. I, II y III

¿Por qué los habitantes de la casa están aislados?

**12**

1. Porque son viejos y pobres.
2. Porque tienen muchos animales.
3. Porque tienen una enfermedad infecciosa.
4. Porque son los únicos sobrevivientes de un incendio.

¿Qué siente la narradora cuando visita a la casa de Ethel?

**13**

1. Siente rechazo por lo descuidada y oscura que está.
2. Siente tristeza por el abandono en que se encontraban Ethel y Lázaro.
3. Siente rabia por el maltrato que sus dueños dan a los conejos blancos.
4. Siente repulsión por el olor y la falta de limpieza de la casa y sus habitantes.

Ordena los siguientes acontecimientos según el orden en que aparecen en el relato:

**14**

* 1. La vecina lleva un trozo de carne descompuesta a la casa de Ethel. II Ethel ofrece a la vecina quedarse con ella y Lázaro.

III. La vecina huye aterrorizada.

IV La vecina descubre que Ethel vive con Lázaro y muchos conejos.

V. La vecina advierte que la casa de enfrente está habitada.

1. V-II-IV-I-III
2. II-III-I-IV-V
3. I-II-III-IV-V
4. V-I-IV-II-III

Hace cuánto tiempo que Ethel y Lázaro no recibían una visita?

**15**

1. Hace un mes.
2. Hace unos días.
3. Durante toda su vida.
4. Hace más de veinte años.

¿Qué querrá decir la expresión “Macho cabrío”?

**16**

1. Un animal que es macho y fuerte.
2. Un animal que es pequeño.
3. Un animal que es macho.
4. Un animal salvaje.

**Lee atentamente y responde las preguntas 17 a 21.**

**CUATRO ELEMENTOS BÁSICOS DE LAS HISTORIAS DE TERROR**

Las combinaciones de elementos posibles pueden ser muchas, pero se entregarán cuatro componentes básicos que permiten la construcción de historias de terror.

1. La **transgresión** de lo cotidiano

Nuestro día a día se ve alterado por un evento inesperado que rompe la rutina de manera violenta. Por ejemplo, despertarnos en medio de la noche para descubrir a un horroroso fantasma ensangrentado, sentado al lado de nuestra cama; toparnos con un monstruo, ya sea, terrestre o extraterrestre comiéndose a un ser humano, descubrir que un ser querido ha sido asesinado de manera brutal u otro hecho que altera nuestra rutina diaria.

1. Lo desconocido

Lo anterior, tiene que ir acompañado de un elemento sorpresa. Es decir, pase lo que pase, no debe ser sencillo explicar el suceso anterior por medio del conocimiento tradicional, incluso, podría no existir explicación alguna.

1. El ser sobrenatural

La cosa inexplicable que entra de manera violenta en nuestro mundo debe ser sobrenatural, no solamente referida a fantasmas: el ser en cuestión debe ser lo suficientemente extraño de tal forma que podamos deshumanizarlo. Por ejemplo, un fantasma no es un ser humano, es una sombra o un recuerdo de lo que fue.

Lo mismo pasa con el vampiro, el hombre lobo o el zombi; los psicópatas asesinos deben poseer un elemento no humano, una máscara, por ejemplo, que nos haga sentir que no son de este mundo. En el caso de los extraterrestres, es bastante claro.

1. Nuestra **finitud**

Ahora bien, el ente en cuestión debe ponernos en contacto con nuestro ser mortal, ya sea que llegue para recordarnos que vamos a morir (como ocurre con varias historias del siglo, para matarnos (aunque en un principio no sepamos si es amigo o enemigo), para matar a alguno de nuestros seres queridos o para destruir a la humanidad.

Así pues, lo que nos da miedo es más la forma que el contenido, no importa si son vampiros, fantasmas, extraterrestres o un asesino sangriento, lo que importa es el universo de reglas en que viven estos seres, que desafía nuestra lógica y nuestra posibilidad de acción; estos seres nos hacen sentir **vulnerables**, impotentes y unos simples mortales.

**Vocabulario**

**Transgresión:** Quebrantamiento, romper con lo normal.

**Vulnerable:** Que puede ser dañado.

Adaptación Equipo Aptus

Recuperado de <http://www.faustoponce.com/4-elementos-basicos-historias-de-terror/>

De acuerdo al texto, **“Cuatro elementos básicos de las historias de terror”**,

**17**

¿cuál de estos elementos está presente en el cuento **“Los conejos blancos”**?

* 1. Lo desconocido.
	2. Nuestra finitud.
	3. El ser sobrenatural.
	4. La transgresión de lo cotidiano.
1. Todas
2. I y II
3. I y IV
4. II, III y IV

El elemento que se refiere a **“lo desconocido”** se relaciona con un miedo a:

**18**

1. A la muerte.
2. A seres que son de otro planeta.
3. Algo que no puede ser explicado.
4. Las personas que no se conocen.

Según el texto, ¿con qué se deben encontrar los protagonistas de las historias de terror?

**19**

1. Con hechos tristes y dramáticos.
2. Con hechos actuales y objetivos.
3. Con hechos sobrenaturales, pero explicables.
4. Con un evento inesperado que rompe la rutina de manera violenta.

¿A qué se refiere el elemento **“El ser sobrenatural”**?

**20**

1. A zombis y fantasmas.
2. A seres extraterrestres.
3. A seres humanos que son especiales.
4. A un ser que no es o no parece humano.

¿A qué se refiere el miedo a la **“finitud”**?

**21**

1. Miedo a no poder hacer nada para escapar de lo sobrenatural.
2. Miedo a lo desconocido.
3. Miedo a la muerte.
4. Miedo a que le pase algo a quien amamos, y no poder defenderlo.

**Preguntas de desarrollo**

Crea un final para la leyenda de “**El lobizón”**. Para esto, puedes guiarte por la pregunta: **¿Qué habrá pasado cuando la mamá le tocó el pelo y las orejas a su hijo?** (5 puntos)

**22**

**Recuerda:**

* Emplear, al menos, dos conectores (por ejemplo: porque, ya que, dado que, por eso, luego, entre otros).
* No olvides cuidar tu caligrafía y ortografía.

A partir de los elementos señalados en “**Cuatro elementos básicos de las historias de terror”**, selecciona el que te provoca más miedo. Fundamenta tu elección con **dos argumentos** (4 puntos)

**23**

**Recuerda:**

* Emplear, al menos, dos conectores (por ejemplo: porque, ya que, dado que, por eso, luego, entre otros).
* No olvides cuidar tu caligrafía y ortografía.

**Escritura: redacción de un ensayo** (8 puntos)

**24**

Elabora un breve ensayo **sobre la visión del género de terror en la literatura y en la televisión**. Para planificar tu texto, toma en cuenta las siguientes preguntas:

* ¿Qué visión del terror se tiene en la Literatura (por ejemplo: libros)?
* ¿Qué visión del terror se tiene en la televisión (por ejemplo: películas)?

**Recuerda:**

* Expresar claramente tu **postura (tesis)** frente al tema.
* Dar, al menos, **dos razones** para respaldar tu opinión.
* Usar **ejemplos** de los textos leídos para convencer al lector de tu postura.
* Usar, al menos, **dos conectores** que ayuden al lector a entender tus argumentos.
* Utilizar **citas** que te sirvan para fundamental tu postura.

**Lluvia de ideas**

Haz un listado con todas las ideas que se te ocurran sobre lo que tienes que escribir.

**1**

**2**

**3**

**Ordenar tus ideas**

Escribe tus ideas y únelas usando líneas o agrupándolas.

Usa este espacio para planificar lo que vas a escribir.

**Escribe aquí tu ensayo:**

Las siguientes preguntas te ayudarán a revisar el texto que escribiste:

**Propósito**

¿Todas las ideas se relacionan con el tema?

**Desarrollo de Ideas**

¿Agregué acciones o descripciones para

**desarrollar** mis ideas?

**Organización**

¿Las ideas que escribí están bien relacionadas y conectadas?

¿?

**Claridad**

Si alguien lee esto, ¿lo entenderá fácilmente?